

AUCA presenta en esta oportunidad la primera parte de un interesante artículo sobre la Arquitectura Norteamericana en la década del 70. Este material ha llegado a nuestra revista a través del Servicio de Cultura y Prensa de la Embajada de los Estados Unidos de América.

# NORTEAMERICA : arquitectura en la década del 70

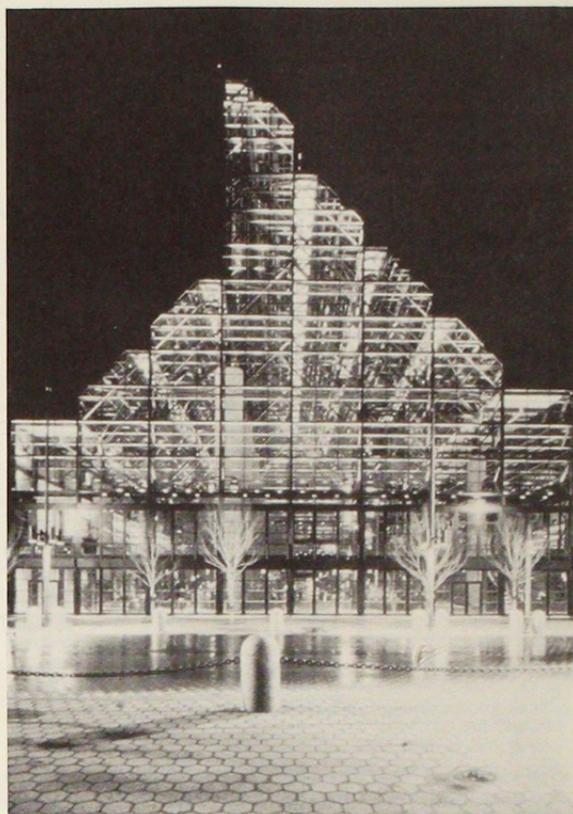
(PRIMERA PARTE)

Por DOUGLAS DAVIS

*Las severas líneas ortogonales de la arquitectura "moderna" están sometidas a un ataque cada vez más intenso en los Estados Unidos, y muchas estructuras recientes reflejan un nuevo interés en la decoración, la variedad y cierto afecto por los estilos antiguos de arquitectura. Douglas Davis presenta en este artículo las ideas y edificios que reflejan la actual revuelta "posmodernista" contra el estilo moderno que prevaleció por tanto tiempo. Douglas Davis es crítico de arte especializado en arquitectura y fotografía de la revista Newsweek.*

Después de haber sido original e idealista, la arquitectura moderna de los EUA se ha vuelto últimamente indolente y trivial. Desde la costa oriental hasta la occidental, las ciudades estadounidenses están plagadas de imitaciones de edificios concebidos por precursores tan brillantes como Mies van der Rohe y Le Corbusier. El mismo rascacielos vertical y solemne se halla por todas partes, privado de los detalles ornamentales que solían embellecer las fachadas de nuestros grandes edificios de oficinas y templos. La torre modernista es muda y arrogante. También lo son los grandes barrios residenciales que vinieron con la "renovación urbana" (esas hileras interminables de casas idénticas, de techos bajos, para humanoides). El verdadero símbolo de la era moderna, dijo el crítico Lewis Mumford en la década del 30 es la carencia de símbolos.

Pero ahora este paisaje insulso está siendo invadido por una audaz multitud de formas nuevas. Para Pennzoil Place, edificio de oficinas en Houston, Texas, Philip Johnson ha partido la sagrada caja de vidrio por el medio, dividiéndola en dos trapezoides imponentes. En una franja de Los Angeles, anónima y ordinaria, se asienta el sorprendente Pacific Design Center, de casi 200 metros de longitud, con su fachada de vidrio azul oscuro. Cerca de Denver, Colorado, la Architects' Collaborative de Cambridge, Massachusetts, ha diseñado para la Johns-Manville Corporation un elegante rascacielos de aluminio convertido en rascasuelos. En Niagara Falls, Nueva York, Cesar Pelli (con Gruen Associates) ha erigido una maravilla artificial que rivaliza con la enorme catarata: un jardín invernadero público que es nada menos que un anfiteatro de vidrio que alberga un inmenso y exuberante jardín botánico. Estos ejemplos son escasos, pero constituyen ya la revolución más importante en la arquitectura en 50 años, una revolución que está devolviendo la gracia, fantasía y diversidad a nuestras ciudades y suburbios.



El Espectacular jardín invernadero de César Pelli en Niagara Falls, Nueva York: las traveses visibles de acero recuerdan el hierro forjado victoriano para sugerir "un sentimiento subliminal del pasado".

## "Nuevo, Inexplorado, Delicioso"

Uno de los signos más sorprendentes de esta revolución es la transformación de Philip Johnson, quien se contaba entre los primeros estadounidenses que promovieron el estilo internacional y sus dogmas gemelos de que "menos es más" y "la forma obedece a la función". A los 72 años de edad, Johnson no sólo ha fragmentado su geometría prístina, como en el edificio Pennzoil, sino que está abandonando también la obsesión modernista hacia lo nuevo para iniciar un abierto galanteo con lo antiguo.

Cuando Johnson anunció sus planes para un nuevo rascacielos de la American Telephone and Telegraph (ATT) en la ciudad de Nueva York a principios de 1978, apareció en la primera plana de *The New York Times* con su audaz diseño regresivo, una torre de granito que descansa sobre un arco clásico, rematado por un frontón barroco irregular. Cuando aceptó la medalla de oro del Instituto Norteamericano de Arquitectos en Dallas en 1978, llamó a este momento "una época extraordinaria en la historia de nuestro arte, una enorme vertiente . . . entre lo que hemos conocido en las escuelas como 'lo moderno' y algo nuevo, inexplorado y absolutamente delicioso".

Sin duda se ha liberado un espíritu pujante, imaginativo, en el mundo del diseño. Su primer grito de batalla—"más no es menos"—surgió en 1966 del rebelde Robert Venturi en su libro profético, *Complexity and Contradiction in Architecture* (Complejidad y contradicción en la arquitectura). Venturi, de 53 años de edad y oriundo de Filadelfia, de modales amables, pero opiniones violentas, escribió:

*Los arquitectos ya no pueden darse el lujo de dejarse intimidar por el lenguaje moralmente puritano de la arquitectura moderna ortodoxa. Me gustan los elementos que son híbridos más que "puros", comprometedores más que "limpios", distorsionados más que "directos", ambiguos antes que "explícitos"; prefiero la vitalidad confusa antes que la unidad obvia; prefiero la riqueza de significado antes que la claridad significativa.*

Venturi es afecto a maldecir el gusto establecido. Para burlarse del solemne y restrictivo lema de Mies van der Rohe y la escuela Bauhaus, "menos es más", inventó el apotegma "menos es un fastidio". Ha rendido homenaje a la vitalidad de neón de Las Vegas, Nevada, y a las cabañas suburbanas irregulares de Levittown en las afueras de la ciudad de Nueva York, instando a los arquitectos a que busquen inspiración en tan insólitas fuentes. Por esto, ha sido denominado "el gurú del caos". Pero el profesor Vincent Scully, de la Universidad Yale, distinguido historiador de la arquitectura, ha precisado su valor: "Venturi abre nuestros ojos nuevamente a la naturaleza de las cosas tal como son en los Estados Unidos... y de nuestra estructura común, confusa y producida en masa, extrae una arquitectura sólida".

#### Diseño para el Gusto Popular

Hoy, muchos arquitectos construyen de acuerdo con los estilos populares, el adorno y la variedad que caracterizan a Venturi. Van desde figuras bien establecidas como Philip Johnson, I.M. Pei y Kevin Roche hasta partidarios de una arquitectura "posmodernista" tan jóvenes como Robert A.M. Stern en Nueva York, Tom Beeby en Chicago y Frank Gehry en California.

Este grupo heterogéneo está unido por la premisa básica: ha llegado la hora de introducir un cambio en las reglas de la arquitectura moderna. Gehry aboga por una arquitectura "sin reglas". Charles Moore, cofundador con Venturi de un estilo de diseño "pop" audaz y juguetón, dice a sus discípulos y colegas que deberían diseñar según el gusto popular, en armonía con "los sueños y esperanzas de la gente", no según

sus propias visiones elitistas de formas "perfectas". Otros arquitectos —por ejemplo Pei y Roche— han avanzado a un ritmo más deliberado, respetando los primeros logros del modernismo. El resultado es una arquitectura nueva, compuesta de muchos estilos y filosofías antagónicas. "Somos tan eclécticos ahora como los arquitectos del siglo XIX", afirma Johnson.

Los críticos están tratando ya de poner un marbete a lo que está sucediendo. La nueva arquitectura ha sido denominada de todas formas, desde "pop" hasta "posmodernista" (el término preferido), desde "conceptual" hasta "posfuncionalista". Los arquitectos más jóvenes, una generación agresivamente verbal, han contribuido a la confusión. Escriben y explican su parecer al público con prolijidad implacable. En unos cuantos años, la revolución ha inspirado toda una bibliografía: *The Language of Post-Modern Architecture* (El lenguaje de la arquitectura posmodernista) de Charles Jencks, *Supermannerism* (Supermanerismo) de C. Ray Smith, *Form Follows Fiasco: Why Modern Architecture Hasn't Worked* (La forma sigue al fracaso: ¿por qué no ha funcionado la arquitectura moderna?) de Peter Blake.

También ha inspirado a arquitectos del extranjero (oportunidad singular para los diseñadores estadounidenses). El modernismo fue una importación de Europa, llevada a los Estados Unidos por Mies y Walter Gropius en la década de 1930. Ahora, la influencia sigue el camino opuesto. Puede observarse en el ecléctico trabajo reciente del inglés James Stirling, en los esbeltos diseños conceptuales del italiano Aldo Rossi y en las invenciones pop, de alta tecnología, de los arquitectos jóvenes del Japón.

# HYDROMIX®

la nueva combinación de ducha y ducha / tina

Cómoda · Decorativa · Segura

Combina agua fría y agua caliente con una sola manilla. Cierre hermético a 200 psi. Se instala en nuevos baños o en reemplazo de combinaciones existentes, en cualquier lugar, incluso fuera de la tina, para evitar quemarse al regular el agua.

Fácil de instalar: no requiere soldar a cañerías de cobre. Otro modelo para instalar a la vista. También chorros de agua y tina. Conózcalos.

( \$ 1.170.- )

HIDROSISTEMAS — ALAMEDA 4463 —  
Fono: 793290 — SANTIAGO

